LA PROTESTA

Año XIX — California 1235—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, VIERNES 2 de ABRIL de 1915 — (Porte pago) — Núm. 2510

DIARIO DE LA MAÑANA

OFICINAS: CALIFORNIA 1235

U Telef. 317, Barracas

Suscripción mensual: $ 1.50 en la rèpública

Giros y valores a nombre del administrador F. VILLARRUEL

DE NUESTRA REDACCION en la CARCEL

Por adentro y por afuera

¿No sabemos ya elevarnos a la superficie, a la luz del sol? Gusanillos metidos dentro de una manzana, en su interior hemos construído nuestra celdilla, nuestra casa. No hablamos ya de cosas reales; hablamos de corazón y de esencias, de la carne interior y de la vecindad con las pepitas. A una pulgada debajo de la piel, somos solamente, y nos enorgullecemos de ello, hábiles catadores que probamos todas las frutas... No nos damos cuenta de nuestro parasitismo: la ciencia del gusano que devora y roe la intimidad de todas las cosas y que habla esponjadamente de su gusto como si él debiera establecer ley para preferir lo que le agrada, es nuestra ciencia. Todo lo demás es vanidad de vanidades, como en el Eclesiastés o Fray Tomás de Kempis. Quien no vive dentro de su manzana, no sabe lo que es vivir profundamente. ¿Acaso conoce su manzana, como la conoce el gusano que la ha perforado con un túnel, que, verde no más, ha probado su gusto? Y así, es una cuevería general bajo la tierra; en cualquier parte que se meta la mano se rebullen las anguilas; bajo la cuchilla que separa la tajada, caen, innumerables, los gusanos de agujero de queso... son nuestros pequeños filósofos, que viven y se alimentan exclusivamente en la subterraneidad, y pululan como las anguilas en la tierra blanda al borde de un río... Las cosas existen nada más que para alimentar su parasitería. Sabedlo: ellos les han sacado todo el jugo; ellos les han sacado lo que valía; vosotros corréis tras una apariencia y una vanidad. ¡Desgracia grande para vosotros! ¿Quién os compensará después de haber seguido hasta tan adelante en el camino del error?

¡Pero no, no es error, no es desgracia! Como al levantaros una mañana con la cabeza despejada y el pecho lleno de vida, os habéis elevado a la superficie, a la luz del sol, habéis abarcado el horizonte y os habéis puesto a trabajar, a hacer lo que teníais que hacer... Sólo teníais a vuestro frente realidades, todas las realidades juntas, y la cuestión de sentido moral no os preocupaba. Esta cuestión no existe, malgrado Descartes, para la matemática ni la mecánica. Por otra parte, no buscabáis un sentido moral, sino remover un bloque, hacer andar una máquina, plantar un árbol o reparar una casa. A pleno sol os destacábais, vigorosos e inteligentes, como dominadores de la realidad; de vuestras manos caían un diluvio de paladas de tierra, torcíais un río, hablabáis de hacer acequias para todos: ni la actividad ni la audacia de una concepción siempre creadora os faltaban. ¿No era para morirse de rabia? Os propusísteis crear una organización obrera para que los obreros se defendieran y fueran resistiendo a la organización social, y la organización obrera fué; os propusísteis crear escuelas racionalistas para que los niños se educaran en la razón y huyeran los viejos prejuicios que a vosotros mismos os tuvieron maniatados, y las escuelas fueron... Entonces se inventó lo de conocer por adentro las manzanas, y, solemnemente, se habló de la moral de los gusanos...

¡Fuera, fuera, la gusanería! Necesimos elevarnos al sol, ver todas las cosas con claridad, no diferenciar la rosa de su espina por un sentido moral subterráneo y tan trabajado, que a veces concede la inferioridad a la flor. Tanto por si se nos achaca de trabajar sólo por afuera, de moldear superficies. Formas serán caracteres. O serán, como en una bella mujer, una bella estatua, Belleza...

T. Antillí.

——(o)——

CONTRADICCIONES

Un hombre mata a otro hombre para robarle; se le detiene, se le encarcela, se le condena a muerte, y muere ignominiosamente, maldecido por la multitud, con la cabeza cortada en el odioso patíbulo.

Un pueblo hace una carnicería con otro para tomarle sus campos, sus riquezas; se le aclama; las ciudades se engalanan para recibir a los que vuelven cubiertos de sangre y de despojos; los poetas les cantan versos embriagadores; las músicas les festejan; hombres con banderas y estandartes, doncellas con ramos de flores y ramas de laurel les acompañan, como si acabasen de cumplir la obra de la vida y del amor.—Octavio Mirbeau.

ACTUALIDAD

Lord Rothschild

La muerte de Lord Rothschild, el famoso banquero judío, constituye un pretexto excelente para disgregar la moral social y elevarnos luego a una síntesis simple, a la explicación suprema de los problemas referentes al funcionamiento de las relaciones humanas.

Rothschild era el tipo más representativo de los valores de nuestra época; sus ambiciones reflejaban exactamente las energías directoras de la civilización. Todavía no tenemos nada fundado en el derecho; las sanciones legales tienen carácter exclusivo de procedencia, a pesar de la retórica de los profesionales. Hemos adelantado solamente en el sentido de la disciplina; la fuerza, base de la civilización actual, dispersa, sin dirección, la hemos introducido en cauces. Ya no matamos a nadie de un golpe, en el campo o en la selva; pero, podemos hacerlo en las fábricas, y a largos plazos. Hemos adquirido el sentido del peligro y de la conveniencia; es más cómodo y beneficioso explotar lentamente, que asaltar y saquear con violencia... La metodización de las fuerzas es todo lo que hemos conseguido en nuestra larga historia.

Los millones de Rotchschild no son más que la actividad de las energías primitivas disciplinadas; él, es solamente un simple vehículo y por eso, midiendo con rigor científico, nos resulta un irresponsable. Los anarquistas estamos en la verdad cuando no combatimos a los hombres, sino a los sistemas, a las disciplinas, cuando queremos cambiar los principios básicos de la civilización; los jueces pagados por el Estado, pueden imponer castigos y penas de muerte, pues ellos carecen del sentido de la realidad.

La fuerza llama a la fuerza; sin nociones de derecho y de justicia en la mente se puede llegar a rico, a la posesión de mucho oro: el oro es fuerza, energía materializada. La energía del oro gobierna la moral social; nos fascina el brillo del metal amarillo. El mal está aquí y no en otra parte; casi todos los hombres miramos más a lo exterior que a lo interior. Nos entregamos a los sistemas, a las disciplinas, a las influencias del oro; nos olvidamos, hurtamos la libertad a la conciencia. Para que fuera imposible la existencia de Rotchschilds millonarios, sería necesario que la mayoría de los hombres descubriera en sí la libertad; que se apreciara en los valores superiores de su inteligencia y de su alma, que cambiara el objetivo de la admiración. Todos pensamos en la libertad y en el bien, tenemos su noción exacta: pero, nos falta la realidad.

Hemos llegado a lo simple; conquistar la realidad de la libertad, de la justicia, que concebimos, es lo esencial para independizarnos de la dirección que sobre nosotros ejercen las energías primitivas, las fuerzas, hoy disciplinadas, pero no menos inconscientes, y salvajes...

Fijeza

La fijeza es una virtud muy estimada entre los tiradores. Actitud de sustraerse a toda influencia desmoronadora, clavar los ojos en un punto del blanco y no sacarlos, hasta haber perforado, a pura llamarada de voluntad, el cartón o la tela; he ahí lo que se llama fijeza... Los infijos no lo son porque les tiembleque el pulso, porque les retoce en los nervios un demonio como a las viejas arpías, sino que por falta de tensión. Clavarse en un objeto — éste o cualquiera — y si es fuego lo que brota de abajo, humear, y si es sol lo que cae de arriba, florecer y granar como una espiga; esto es fijeza!

Una cierta dósis de ascetismo es necesaria para el ideal. Más aún: sin ascetismo no podrá haber ideal nunca. Aquel quer ayando esté, para darla a la circulación, la moneda de sus máximas y se sienta interrumpido en su trabajo por la mariposa volandera de una sonrisa de mujer en flor, o por el panegírico de la necedad, será siempre moneda mal rayada, moneda falsa, lo que obsequie...

Es fatal: en los tiros, como en las pruebas todas, el que pierde la tensión «come cola». Justo premio a la virtud de esencias que lleva en sí misma la dignidad de las obras!...

Aquí, en los campos nuestros, es donde más necesaria es, la tensión para no caer en la vanalidad de los «diarios con figuritas», los monos pintados. Nuestra obra la informa un verdadero ascetismo; por eso que es incontrarrestable... Tomen nota los infijos, aquellos a quienes les falta tensión para clavarse a un objeto, y si es fuego lo que brota, humear, y si es sol lo que cae de arriba, florecer y granar como una espiga...

La corrupción en los cuarteles

En el regimiento 3º de Infanteria

UN HECHO GRAVE

No nos extrañan los hechos que suceden con frecuencia en los cuarteles, aunque ellos revelan una perversidad extremada; sabemos, por los datos aportados por la experiencia, que la vida militar degenera de tal modo la naturaleza humana que hace posible las mayores aberraciones de los instintos. La escuela de virtud que muchos ven en los cuarteles, no es más que una escuela de profunda desmoralización; el régimen rigurosamente disciplinario que divide a los hombres en categorías inferiores y superiores, colocando de una parte poderes supremos y de la otra sumisiones absolutas, desarrolla modalidades de espíritu y de pensamiento de muy escaso valor moral. Esto puede aplicarse perfectamente, en la seguridad de estar conforme con la verdad, a toda la vida civil presente e histórica; la división en categorías, que no solamente reina en el mundo militar, desenvuelve idénticas manifestaciones de perversión moral. El poder de obrar según los caprichos individuales, sin una noción guiadora en la mente, conduce forzosamente a la ejecución de actos violentos y extraños; el hombre es de origen animal y aún no ha llegado a un grado superior de evolución que le permita el ejercicio de un poder sin lastimar a nadie y sin pervertirse él mismo. Los hombres más evolucionados en el sentido de la nobleza del espíritu y del pensamiento, efectúan las mismas operaciones de inferioridad moral que los menos evolucionados, al posesionarse de un poder que los coloque por encima de los demás hombres; los ejemplos no faltan, tenemos en la historia uno muy excelente, el caso de Marco Aurelio, hombre de bondad y de cultura que se manchó de sangre al hallarse en el trono de los césares.

El mal es el poder, la disciplina que a unos obliga a la sumisión y a otros concede los privilegios de gobierno; hay que tener en cuenta el origen animal del hombre para explicarnos la desviación del sentido moral obtenida por medio del poder.

Siendo más rigurosa la disciplina en el mundo militar que en el civil, es lógico que en el primero aparezcan más acentuados los hechos brutales; en el primero se mata sin mayores consideraciones, en el segundo se emplea la diplomacia, las suavidades hipócritas.

La explicación racional que hemos dado de la perversión moral humana, nos facilitará la comprensión del hecho sucedido en el regimiento 3º de infantería, que relataremos enseguida.

El sábado próximo pasado dos sargentos y un cabo, francos ese día, concibieron la idea de divertirse bebiendo mucho alcohol; la idea se puso en práctica inmediatamente. Los sargentos y el cabo, se entregaron a la bebida gozosos, deliberadamente alegres; bebieron hasta hallarse en un estado lamentable de embriaguez. Luego, marcharon al cuartel; a pesar de la borrachera, no olvidaron el poder que dá los galones, y se les antojó ejercerlo al momento.

Era de noche, muy tarde; los conscriptos dormían; los dos sargentos y el cabo llegaron hasta la cama de uno y lo hicieron levantar a golpes. Intentaron despojarlo de las ropas menores y cometer con él una salvajada; el conscripto se resistió valerosamente, se salvó del acto brutal.

El conscripto pertenece a la 6ª compañía del regimiento 3º de infantería.

El hecho trascendió a las esferas superiores; los tenientes y oficiales se rieron de buena gana, y felicitaron, de seguro, a los heroicos violadores.

Se impuso el silencio al regimiento entero; los superiores manifestaron que el primero que se atreviera a publicar el hecho, sería castigado con todo el rigor de la ley.

Las corrupciones del cuartel tienen que permanecer ocultas, para que los prestigios militares no sufran descrédito.

Sin embargo, no siempre sucede así; ignoramos mucho, pero sabemos lo suficiente para apreciar con exactitud los valores morales de los profesionales de la muerte.

El hecho que acabamos de relatar, es una creación de la disciplina, del poder que degenera los impulsos humanos, que mueve a los actos más vergonzosos.

Cuando no se aprecia al hombre cómo igual; cuando se establecen diferencias de superioridad e inferioridad, son lógicas todas las monstruosidades morales.

El mal es el poder, la autoridad, no lo olvidemos: contra la autoridad, contra todas las disciplinas, nuestra acción anarquista!

EL IX CONGRESO DE LA F. O. R. A.

Se efectúa en Rincon 1141

Ayer por la mañana se inauguró el congreso de la F. O. R. A, que, con propósitos de ratificar la unidad del proletariado de este país, y resolver varios problemas planteados por las condiciones morales y materiales en que se desenvuelve la lucha de resistencia y conquista, continuará hoy y mañana, celebrando tres sesiones diarias para aprovechar de la mejor manera posible el tiempo dedicado a las discusiones de la orden del día.

Nóminas de los delegados y sociedades representadas

Capital

FEDERACION O. L. BONAERENSE:
Francisco J. García.
FEDERACION de T. en MADERA:
Emilio Huertas.
FRCION. O. FERROCARRILERA:
Francisco Rosanova (Cjo. Federal).
FEDERACION F. y MODELISTAS:
Luis Matagliati y Eladio Nieves.
FEDERACION ARTES GRAFICAS:
Emilio Basterrica, Senra Pacheco.
CARPINTEROS y ANEXOS:
Miguel Solano, Juan Morlas.
HERREROS de O. y ANEXOS:
Jesús Menendez, Daniel Alvaredo.
EBANISTAS:
Juan Cuomo.
ALBAÑILES:
José Santori, M. Caromina.
UNION CHAUFFEURS:
José M. Berquiz, José Maqueira.
ESCULTORES, MRES. y ANEXOS:
Dante Seveso, Joaquín Sin.
UNION GRAL. PICAPEDREROS:
Epifanio Mugnos.
MECANICOS y ANEXOS:
Félix Brunetti, Antonio Dutto.
ESCULTORES en MADERA:
Lucas A. Tortorelli, Juan Perazzo.
FOGUISTAS UNIDOS:
Simón Larroche, Francisco. J. García.
MARINEROS:
Eduardo Pereyra, Adolfo García.
PINTORES UNIDOS:
Remo Cotti, Juan Giribaldi.
MARMOLISTAS:
Antonio Deleo, Eligio Carli.
ELECTRICISTAS y ANEXOS:
J. Cardozo, J. P. de Benedetti.
CONDUCTORES de CARROS:
Gualberto Núñez, Camilo Rodríguez.
CALDEREROS y ANEXOS:
Atilio Biondi, Manuel Montoya.
FERROVIARIOS (Sección Bs. Aires):
Cándido Villaro.
ZAPATEROS:
Juan Villarruel, Leonardo Grandiloni.
FIDEEROS:
M. Gamindez, A. Patrone.
MOSAISTAS:
Bartolomé Chiappe, Bto. Campesino.
CORTADORES de CALZADO:
Vicente Rufo, Pedro López.
OBREROS TABAQUEROS:
Mariano Castro.
CAMARA S. de C. y PASTELEROS:
Pedro Pez.

Rosario

FEDERACION O. LOCAL:
Pedro Casas, Augusto Pellegrini.
HERREROS de OBRAS:
M. Rigotti, G. Crosta.
EBANISTAS:
Cristóbal Montale, Juan Loperena.
FERROVIARIOS (La Bajada):
Cándido Villaró.
FEDERACION O. FERROVIARIA:
Pedro Casas.
OBREROS del PUERTO:
Idem.
FERROVIARIOS de SANTA FE:
Idem.
FEDERACION O. SANTAFECINA:
Florentino Giribaldi.

La Plata

OBREROS en CALZADO:
Luis Serpi.
SINDICATO de MOZOS:
Emilio V. Santolaria, José Seisdedos.
CAMARA S. de C. y PASTELEROS:
Pedro Pez.
CARPINTEROS:
Vicente Caratoli.
PANADEROS:
Gumersindo Delay.

Varios del interior

PICAPADREROS (Balcarce):
Angel Bardi, E. Huertas.
U. OBRERA del TANDIL:
L. Bernard, J. Loperena, L. Tortorelli
U. T. CANTERAS (Dean Funes):
Juan Pallas, David Scornicoff.
PANADEROS (Balcarce):
Juan Cuomo, Juan Loperena.
FERROVIARIOS (Tafí Viejo):
F. Rosanova, C. Villaró.
FERROVIARIOS (Cruz del Eje):
Fernando Fort, Dardo Fernández.
FERROVIARIOS (Trenque Lauquen):
C. Villaro.
FERROVIARIOS (Olavarría):
Vicente De Todaro, Villaro, Rosanova.
OFICIOS VARIOS (Punta Alta):
Pedro López.
FERROVIARIOS (Maldonado):
F. Rosanova.
FERROVIARIOS (Bragado):
Teófilo R. Ponce.
FERROVIARIOS (Las Flores):
Cándido Villaro.
PANADEROS (Chacabuco):
Rómulo Muñoz, Juan Morlas.

REVISACION DE PODERES

Reunidos los primeros delegados y a fin de adelantar la sesión preparatoria, se nombró una comisión de cinco miembros para revisar los poderes.

El secretario de la F. O. R. A., A. Orlando, y después L. Tortorelli, informan por la comisión.

Tortorelli, dice que hay varios delegados que según el art. 15 del Pacto Solidario, deberían ser excluídos por no ser asociados; que la comisión no hace objeción a este respecto, y cree que en mérito a la capacidad de los compañeros comprendidos en esta situación y en homenaje a los propósitos de armonía que se persigue, se pase por alto la resolución del artículo mencionado.

Esta proposición fué aprobada por unanimidad, quedando portanto aceptadas sin observación todas las representaciones.

Se nombra para presidir la mesa a Pedro Casas.

Para secretarios que se turnarán en las sesiones a M. Rigotti, E. Basterrica, S. Marotta, Senra Pacheco, F. Rosanova y F. Giribaldi.

Por moción de Rosanova, se nombra una comisión de cinco miembros compuesta por los delegados Tortorelli, Cuomo, Giribaldi F., Senra Pacheco y Rosanova, para ordenar las proposiciones del cuestionario distribuído por el C. Federal, a fin de facilitar los debates sobre temas que coincidan.

A las 11 y 10 se pasa a cuarto intermedio hasta la 1 p. m.

———

Se inicia a la 1 y 30 p. m.

Preside Pedro Casas; actuan de secretarios Basterrica y Rigotti.

Se dá lectura a las credenciales de Oficios Varios de Punta Alta, Carpinteros de La Plata y luego de la Cámara Sindical de C. y Pasteleros de la capital y La Plata, Cortadores de Calzado y Tabaqueros de la capital y Panaderos de Chacabuco.

No se hizo lugar a una nota de la Sociedad de Aserradores y anexos de la capital, firmada por la comisión, que manifiesta su adhesión al congreso, que no nombra delegado por no haber realizado asamblea el gremio, pero que aprueba el acuerdo del 5 congreso.

El presidente de la mesa observó que creía improcedente el criterio de esa comisión, y que a más la nota estaba fechada en Mayo.

Se lee una nota del Comité Pro Paz de la capital.

Se da lectura al acta de la sesión anterior y es aprobada con observación de Rosanova, que se manifestó en desacuerdo, porque considera que las actas deben presentarse asentadas en el libro correspondiente. Por este motivo renunció a su cargo de secretario.

Se aprueba la forma en que es presentada el acta por el secretario Marotta y se acuerda que se agregue al archivo.

Rosanova informa por la comisión nombrada para englobar las proposiciones y temas en el siguiente orden, de acuerdo con el cuestionario impreso:

1—FINALIDAD DE LA F. O. R. A.
Proposiciones nº. 20 al 23.
2—PACTO DE SOLIDARIDAD
Proposiciones 8, 9, 14, 18, 24, 25, 26, 28 y 29.
3—MEDIOS DE LUCHA
3, 5, 6, 7, 15, 16, 27 y 30.
4—ACCIONES INMEDIATAS
4, 10, 11, 12, 13, 17 y 19.
5—ACTITUD CON LAS ORGANIZACIONES AUTONOMAS
2 y 3.

Hace moción para que se nombren comisiones de estudio e informe sobre cada capítulo.

Después de discutirse ampliamente, es aprobada.

Se resuelve que se nombren cinco miembros para la primera comisión, dado la importancia del asunto, y tres para cada una de las siguientes.

Resultan electos por orden, los siguientes delegados:

Tortorelli, Giribaldi F., Montale, Marotta y Rosanova.

Santolaria, Cuoma y García.

Bernard, Maqueira y P. López.

Murlas, Caratoli y Berquin.

Solano, Ghio y Deleo.

INFORME DE SECRETARIA

El secretario A. Orlando manifiesta que se encuentra imposibilitado de presentar un informe como habría deseado, porque no conoce el desarrollo del movimiento realizado por la F. O. R. A., porque cuando aceptó la secretaría no existían comprobantes para relacionar los hechos.

Que pidió al compañero Giribaldi, ex-secretario de la F. O. R. A., que informara verbalmente, pero que tampoco podía hacerlo ese compañero porque no estaba presente.

Cuomo, se manifiesta desconforme por estas manifestaciones, y conceptúa que es un mal precedente para la seriedad de la organización no dar al congreso el informe correspondiente.

Biondi se manifiesta conforme. Solano y Alvaredo opinan que no es indispensable exigir el informe detallado, pero que el secretario podría informar desde que es secretario.

Se produce una discusión, y se cierra el debate en vista de que se han presentado dos mociones: una de censura, presentada por el delegado de los foguistas y otra de aprobación, aceptando los inconvenientes alegados por el secretario para no presentar el informe en la forma que es de práctica.

La moción de los foguistas obtuvo 12 votos solamente.

El informe de tesorería, a moción de F. J. García, se resolvió darlo a publicidad en el próximo número de la «Organización Obrera», debido a que solo especifica el movimiento de caja de un tiempo a esta parte.

La comisión encargada de estudiar lo referente a la finalidad de la F. O. R. A., presenta su informe.

A este respecto, Casas encarece a los delegados depongan todo pasionismo para discutir este asunto, teniendo en cuenta que ante todo debía prevalecer el criterio de las entidades representadas, y no los puntos de miras puramente individuales.

Giribaldi, informa por la comisión. Dice que de acuerdo con lo expresado por Casas, al dar a conocer el pensamiento de la comisión, lo fundará en un concepto propio. Y agrega: En atención, a compañeros perdidos en las lejanías del país, en atención a los compañeros desterrados y presos en la cárcel por falta de una unión sólida y eficaz para impedir los desmanes de la tiranía; y, en atención al anhelo general de dejar eliminadas para siempre las disidencias que han obstaculizado en parte la obra de la organización, pide a todos depongan las cosas del pasado, y así como la comisión dictaminadora, compuesta por personas de criterios opuestos, ha podido conciliar un acuerdo, zanjando las dificultades para presentar una forma en que se pueda fundir el anhelo de unidad, así también el congreso, inspirándose en el propósito de hacer obra duradera puede resolver favorablemente lo que se va a proponer.

Lee el dictamen, que dice:

«La F. O. R. A. es una institución eminentemente obrera, organizada por grupos afines de oficio, pero cuyos componentes pertenecen a las más variadas tendencias ideológicas y doctrinarias que para mantenerse en sólida conexión necesitan la más amplia libertad de pensamiento, aunque sus acciones es imprescindible que se encuadren dentro de la orientación revolucionaria de la lucha de clases, de la acción directa, y con absoluta prescindencia de los grupos y partidos que militan fuera de la organización de los trabajadores genuinos. Por lo tanto: la F. O. R. A. no se pronuncia oficialmente partidaria, ni aconseja, la adopción de sistemas filosóficos, ni ideologías determinadas, cuya propaganda, de acuerdo con la autonomía del individuo en el Sindicato, de éste en las Federaciones Locales y éstas en la Regional, no está vedada ni puede ser coartada en nombre de ningún principio de restricción, sino que por el contrario, deberá permitirse la más amplia y tolerante discusión de temas científicos, filosóficos e ideolódicos en homenaje a los diferentes modos de pensar de los obreros federados y a fin de mantener la unidad orgánica de los mismos y evitar de este modo las susceptibilidades y enconos que resultarían en perjuicio de la F. O. R. A. si esta aceptara o adoptara determinada ideología».

A continuación se produjo una animada discusión, terminándose por aprobar el informe.

Pellegrini pronuncia un vehemente discurso para fundar el mandato de la entidad que representa, contraria a la recomendación comunista. Dice que la organización es el producto de la explotación y por tanto los obreros se agrupan en defensa de sus intereses materiales. No está de acuerdo en que los anarquistas hagan prevalecer sus ideas futuristas y cita las opiniones de L. Fabbri, Bakunin y Marx, sobre la acción virtual de los organismos obreros.

Biondi manifiesta que conceptúa que sería inútil toda discusión, porque los delegados vienen con mandato imperativo en pro o en contra del comunismo, pero visto el informe de la comisión, afirman que la organización tiene su finalidad propia al pronunciarse contra la explotación y la opresión que existe.

Manifiesta que no acepta la indicación de que se pase por encima del modo de pensar de cada uno, por cuanto el anarquista que hace esto niega sus ideas, y todo lo contrario debe ser su conducta, puesto que está convencido que las ideas obedecen un fin de emancipación.

Rechaza la afirmación de que es una imposición la recomendación como se objeta, porque aceptar esto sería reconocer que también son imposiciones las mayorías que se pronuncian en favor de la huelga, etc.

Niega que el comunismo sea motivo de disidencia, pues dice, ya existían desde 1901.

Considera que si la organización se pronuncia antipolítica, antiestatal y antimilitarista, de igual modo chocaría con todos los obreros que no piensan así.

Termina diciendo que los anarquistas comunistas, contra de lo que se dice, siempre han hecho obra para hoy y para mañana y han sido los más partidarios de la fusión.

Montale, manifiesta que lo que se procura es terminar las divergencias que han impedido la unificación en congresos anteriores por causa del término comunismo anárquico, y que la supresión no implica una oposición a la propaganda anarquista entre los sindicatos, que son los anarquistas los que la hacen efectiva y no una declaración.

Patroni expone concuerda con los conceptos expuestos por Montale.

Solano dice que, cumpliendo el mandato de la sociedad de carpinteros, defenderá el acuerdo del 5º congreso, y fundará el por qué es partidario del comunismo anárquico.

Relata minuciosamente sus conceptos de la lucha; aduce como argumento para demostrar la ineficacia de las luchas por las mejoras, que en los años que milita no ha visto una mejora real entre el salario más alto y los precios altos de los consumos, por esto cree que el sindicalismo debe tener por fín el comunismo.

Por estos motivos considera que necesariamente se ha de hacer propaganda en pro del comunismo, única razón que justificaría la lucha sindical revolucionaria, y termina afirmando el acuerdo del 5º congreso.

Pacheco lee el 2º considerando del pacto de solidaridad y el acuerdo del 5º congreso, y de acuerdo con el mandato de la sociedad que representa, y, de su propio concepto personal, hace una serie de apreciaciones sobre el concepto libertario, en el que caben los diversos horizontes económicos y sociales y termina manifestándose de acuerdo con el dictamen de la comisión.

A las 6 p. m. se levantó la sesión.

Dejamos para mañana el resumen de la sesión de anoche.

—(o)—

Instrucción pública

—

(Sección Belgrano)

Se invita a los panaderos de este radio a la asamblea que se efectuará el domingo 4 del corriente a las 8 a. m., para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior: balance; asuntos varios.

La Comisión.

L. de E. Racionalista

—

Hoy, en Belgrano 660 de 5 a 6 p. m., Música, por Giordano Bruno López; de 8 a 9 p. m., Medicina, por el doctor Carulla; de 9 a 10 p. m., Taquigrafía, por Agustín Campoco.

—

(Sección Boca)

—

Hoy, en Olavarría 363 de 8 a 9 p. m., Medicina por Patricio Freyre; 9 a 10 p. m., Resistencia de materiales por Manuel Ucha.

Funciones y conferencias

—

Pro "La Protesta"

Organizado por el comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas, se realizará el domingo 4 de Abril a las 2 p. m. en la Casa Suiza, una gran conferencia sociológica y concierto musical.

Los profesores F. Brambilla, Sebastián Masaferro, Politti, Asanti y Cieri, ejecutarán piezas escogidas.

Hablará el doctor Victorio M. Delfino, sobre «La conflagración europea — Ideas generales — Plan e iniciación de la guerra — Fuerzas — Revelaciones sugestivas, cuadro estadístico — El arte frente a la ciencia de la guerra o sea Napoleón y Molke — Duración — Consecuencias probables y conclusiones».

El compañero R. González Pacheco, clausurará el acto.

Entrada general 0.50.

Los compañeros que quieran colocar entradas pueden retirarlas de California 1235.

Centro E. Sociales de Belgrano

—

El domingo 4 de Abril se realizará en Amenábar 2059 a las 4.30 p. m., una importante conferencia.

Hablará Giordano Bruno sobre: Una gran figura anarquista ante la guerra.

Centro E. S. de Sarandí

—

Este Centro efectuará el domingo 4 de Abril una conferencia pública en la calle Mitre y Estación Sarandí a las 3.30 p. m.

Este acto servirá de inauguración y estímulo hacia este Centro compuesto por un núcleo de compañeros conscientes que con sinceridad y abnegación luchan por la educación del pueblo.

¡Trabajadores, no faltéis!

Nota. — El Centro está instalado en la calle Donovan 224, Sarandí, se reune los martes y viernes de 7 a 10 p. m., en donde se recibirán adhesiones.

—

Centro Juan Jaurés

—

Este Centro efectuará una función cinematográfica y conferencia el sábado, 5 de Abril a beneficio de su caja social.

La conferencia estará a cargo de Eugenio Albani que versará sobre: Instrucción pública».

Recitación de poesías por la niña Carmen Pellegrini, e importantes vistas.

La función se realizará en el cinema Perla», calle Dominguez 916, esquina Rivero (Piñeyro).

—(o)—

Divulgación científica

—

El tacto

El tacto es el sentido general, primitivo, de que no está desprovisto ningún animal que siente. Los demás sentidos no son más que una modificación de éste, decía un antiguo. La fisiología moderna ha mostrado como, por evolución y especialización, los otros sentidos, vista, oído, olfato, gusto, han podido provenir del tacto; cómo el tacto es una lengua general, a la cual han debido traducirse para ser comprendidos los otros sentidos que son lenguas especiales. En este sentido fundamental, a la vez el más esencial y el más burdo, se distingue las sensaciones tactiles propiamente dichas (duro, blando, elástico, etcétera), y las sensaciones de temperatura (caliente y frío).

También se comprenden bajo esta denominación los diversos estados de la sensibilidad muscular, así como los placeres y los dolores que resultan de toda especie de contacto.

Hablando con propiedad, el sentido del tacto es una entidad psicológica; es un término colectivo, mediante el cual se designan grupos de fenómenos muy diferentes, hasta independientes los unos de los otros, pues, la enfermedad puede abolir cada uno de ellos aisladamente. La obra de la psicología fisiológica será sacar a plena luz esta verdad. Entre tanto, aceptemos la palabra tacto en su acepción corriente. Vamos a ver que este sentido, bajo todas sus formas, está sometido a la ley de herencia.

Primeramente el órgano tactil por excelencia, la mano, se modifica por la transmisión hereditaria. «Es una opinión establecida que los hombres y las mujeres cuyos antepasados han llevado una vida laboriosa, tienen las manos grandes, y que, por el contrario, aquellos cuyos antepasados no se han habituado al trabajo manual durante varias generaciones, tienen generalmente la mano pequeña» (1). Las investigaciones de Walker han mostrado que en Inglaterra las manos de los obreros son desde su nacimiento más fuertes que las de las clases acomodadas.

Lo mismo ocurre con los zurdos; hay familias en que el uso especial de la mano izquierda es hereditario. Girou de Buzareingues ha conocido una en la que el padre, los hijos y la mayor de los nietos eran zurdos. Uno de ellos lo fué desde la cuna, a pesar del cuidado que se había tenido de fajarle la mano izquierda.

Se ha hecho observar la extraordinaria diferencia que existe entre la sensibilidad tactil de los pueblos del Mediodía y la de las razas del Norte. En los primeros es exquisita y refinada; en las segundas obtusa, por lo menos imperfecta. El lapón, que bebe aceite de tabaco para calmar un cólico, no tiene ciertamente la piel más irritable. Así, como dice Montesquieu: «hay que descortezar al hombre para hacerlo sentir».

Se observa, dice P. Lucas, que los padres transmiten a sus hijos las perfecciones y las imperfecciones más singulares del tacto. La piel no tiene modos de hiperestesia o de anestesia que parece que debían constituir una excepción a esta regla. «Una mujer cuya sensibilidad tactil es de una exaltación que transforma en suplicio la más pequeña herida, se ha casado con un hombre dotado en el más alto grado de la cualidad contraria. En él, la inteligencia no carece de actividad; pero el corazón y la piel son impasibles. Han tenido una hija, tan duda al dolor externo como puede serlo su padre. La hemos visto soportar, sin quejarse y se parecer siquiera apercibirse de ello, dolores que hubiesen sido para nosotros muy sensibles» (2).

Uno de los modos más conocidos de la hiperestesia del tacto es la sensibilidad a las cosquillas. Familias casi enteras son insensibles a ellas; otras se muestran, al menor noce, sensibles hasta el síncope.

Se sabe que hay personas que no pueden soportar el simple contacto y aun la proximidad de objetos como la seda el corcho. Esta sensibilidad enfermiza proviene frecuentemente del padre o de la madre. «Sabemos de una familia en que muchos de sus miembros, lo mismo niñas que niños, experimentan instintivamente, al tocar el corcho o el aterciopelado de los melocotones, una sensación tal de estremecimiento interno y de horripilación, que solo la vista de estas frutas les es insoportable; hay que servírselas despojadas de cáscara».

Por lo que toca al sentido de la temperatura, se encuentran también ejemplos de transmisión hereditaria. Una familia del Mediodía, dice P. Lucas, habita desde hace mucho tiempo en París. Muchos hijos han nacido en esta ciudad. Pero los que han nacido en ella, lo mismo que los que solo han sido transportados, son en su primera infancia muy sensibles a la impresión del frío. Una de las hijas se ha casado con un individuo originario del Norte e insensible al frío cuando no es extraordinario. El niño que ha nacido de esta unión es quizá todavía más friolero que su madre; se estremece como ella al menor descenso de temperatura, y teme la impresión del aire en cuanto es un poco vivo, hasta el punto de que tiene miedo de salir.

Recordemos de paso ciertas anomalías hereditarias, como la polidactilia, la membrana verrugosa de Eduardo Lambert, de que ya se ha hablado, que se refieren más bien al lado fisiológico.

Ch. Ribot.

(1) Herbert Spencer, «Principles of Biology», pág. 32. — Darwin, «De la descendance, etc.», tomo I, pág. 125.

(2) Lucas, I, 481.

—(o)—

Arte y Teatros

LAS VIBORAS

—

Boca de noche. La sombra se filtra como una tinta en la pampa; la borra como a una página. El silencio se dilata y ondea como una seda. Y el rancho se desmorona; parece que se arrodilla hasta caerse. La obscuridad se lo traga...

De pronto saltan al aire, como de una vena rota, las llamas en la cocina. Los troncos de los caldenes parecen tubos de un órgano, canales por los que fuga perseguido por el fuego, a tumbos, como en la selva, el viento, los alaridos... Y el rancho se reaparece en la pampa, oscilando entre la sombra, como a flor de agua.

Están, rodeando el fogón: don Evangelisto, un viejo con las barbas como leñas, astilladas. Y un empaque taciturno, perpendicular, a plomo, de bestia o planta... Y Braulio, su hijo: lampiño, endeble, cetrino, de ojos retintos, que se difuman, se extienden, se abren como para un sacrificio, o se pierden como niños en la noche, cuando miran... Y «el capataz», que le dicen al hijo de éste: muchachito de 6 años, sacado como una línea del padre, de cuyo trae el estilo, la acuñadura borrosa de cobre hallado...

Boca de noche. Lanza un grito el teru teru de mujer que pisa un sapo. El viejo amaga a pararse. Es Marta, susurra Braulio; Marta que vuelve de ver «la pampa» con Diego... — Y al chico que se le pega como una lombríz al pecho: es su madre, hijo...

—Vaca perdida! — dice don Evangelisto.

—Perdida, — susurra Braulio.

—Por qué perdida, tatita, — interroga «el capataz». Y se agita, se revuelve en las rodillas del padre, como en un nido.

Y quizás para dormirlo, quizás para descansarse de un dolor que ya lo puede, Braulio le cuenta al muchacho, al hilo, como en un verso, esta leyenda de víboras.

**

—No salen sino en verano, en los días fuertes. El sol las saca como gritos de la tierra, a ramalazos. Y ellas se crecen rebeldes bajo el castigo. Saltan como insultos rotos, se sacuden en los pastos, chasquean como astilladuras. Otras veces, se enderezan sobre las colas silbando. Dan miedo, entonces! Piensa uno que si las pisa le van a clavar al suelo el caballo...

En días así, las vacas se arremolinan al borde de los jagüales, aplanadas. Rascan, rasguñan la tierra buscando no sé qué napas de agua lejanas. Las paridas se doblan bajo el pesor de las ubres. Las tetas se les sazonan como frutas. Y algunas se ordeñan solas, gota a gota... Los terneritos se duermen. Y el toro, los ojos como candiles, muje y rumía una potencia profunda, de pozo vivo...

Entonces es... Se allegan hasta una vaca silbando; ya a su lado el silbido se hace un canto; luego, mientras se le arrollan, de abajo arriba a una pata, el canto se hace un pío pío dulcísimo, de pichones. Después... la ciñen en su abrazo seguro, vibrador, de pecho de hombre ¡Y maman!

Una vez basta. Ahora a «la pampa»... (Entra Marta y detrás Diego.—¿Qué tiene ella que le tiembla como un mordizco en los labios, como un estremecimiento, de escamas en las mejillas?— Y a él, ¿por qué los ojos le refusilan, le silban?...)

—Vaca perdida! — dice don Evangelisto, siguiendo el cuento de su hijo.

Perdida, — susurra Braulio. Y abre los ojos retintos como para un sacrificio; después los hunde en la noche, los lanza en la oscuridad, los pierde como a dos niños...

Y «el capataz», que debió haberse dormido con las manitos al hilo de la leyenda, se estremece y llora en sueños: tata... tatita.., ¡las víboras!

Rodolfo González Pacheco

—(o)—

Comentarios

—

Pan barato

¿Pan barato?

Una noticia:

«Ayer entraron en Buenos Aires 93.500 bolsas de trigo».

Otra noticia:

«La comisión de socorros pro Bélgica se ha dirigido a más de noventa molineros de las provincias de Santa Fe y Córdoba, solicitándoles la donación de algunas bolsas de harina, con objeto de proporcionar una ayuda efectiva a los belgas».

Quien lea, fuera de la Argentina, esas dos noticias, supondrá, con mucha razón, que vivimos en un país donde el pan, por exceso de abundancia, anda tirado por el suelo.

A nosotros también nos produce una profunda lástima, lástima de hermanos a hermanos, lástima que, por demasiado fraternal, no envilece, la triste situación porque atravíesa el desgraciado pueblo belga a causa de esta infame guerra, infame como todas las guerras habidas y por haber.

Pero esto no impide que al ver semejante abundancia de trigo, tanta que sobra para regalar, preguntemos asombrados:

—¿Dónde se vende aquí el pan barato?

—

Exceso de estudiante

—

Un número muy considerable de estudiantes, más de 1.000, no han podido obtener matrícula en los establecimientos de enseñanza secundaria, por carecer el estado de aulas y profesores suficientes.

Interrogdao el ministro Gullen por un periodista, contestó que el presupuesto no puede sufragar mayores erogaciones para pago de profesores y locales adecuados a la enseñanza, y que es este un problema serio que sólo podrá resolver el doctor de la Plaza.

¡Oh, el claro talento del doctor de la Plaza! Tanto se ha alabado el talento del doctor de la Plaza, — ¿qué hizo el talento del doctor de la Plaza? — que vamos a tener que creer que es también capaz de multiplicar los peces y los panes, — que buena falta nos hace, — y de resucitar a los muertos.

Por de pronto, nosotros no vemos que este problema entrañe una gran gravedad. Otros hay de mayor importancia y más necesarios de resolución. El presupuesto de un país no debe ser nunca un intrincamiento de cifras fijadas, puntualizadamente, por un parlamento de hombres ineptos y obtusos de nacimiento. El presupuesto de un país, entendido bajo un punto de vista burgués, debe ser factible de aumento o de disminución, según las necesidades de ese país lo exijan.

Eso es lo lógico. Lo que dicta el sentido común, de que tan huérfanos se hallan los «loros» parlamentarios que padecemos.

Ya que el gobierno cobra al pueblo exorbitantes tributos dedicados a la instrucción pública, está en la imprescindible obligación de adecuar profesorado y locales suficientes para
profesorado y locales suficientes pa-
ra que esos estudiantes puedan recibri las enseñanzas de que han menester.

¡Ye sto hacerlo enseguida, sin huir por la tangente de que sólo puede resolver el asunto el talento de don Victorino, porque esto lo resuelve sencillamente el más burro de los burros.

Paga, Juan Pueblo

Cuando cayó Anchorena y subió Palacio a la intendencia municipal, Palacio tuvo un gesto: dejar cesantes a muchos empleados que Anchorena metiera en las reparticiones municipales.

¿Caso plausible de honradez administrativa? Nada de eso. Para emplear, en las vacantes, a otros amigos suyos. Algo así como barrer para adentro.

Ahora, nuevamente, el caso se repite.

Cayó Palacio y subió Gramajo a la intendencia municipal. Y Gramajo, como Palacio, tuvo un gesto: echar a la calle a los muchos empleados que Palacio metiera en las oficinas de la municipalidad.

¿Caso plausible de honradez administrativa? Nada de eso. Para emplear en las vacantes, a otros amigos suyos. Algo así como barrer para adentro.

Y el caso, nuevamente, se repetirá y se repetirá, hasta que esta miseria del trapichero político desaparezca para siempre purificada por el incendio crematorio de una futura aurora roja.

Mientras tanto, paga tú, Juan Pueblo, para que estos saltimbanquis se diviertan con tu sudor!

—(o)—

El VII Congreso del Libre Pensamiento

Las primer sesiones

En la mañana de ayer verificóse la sesión preparatoria del VII Congreso Nacional del Libre Pensamiento.

Por la tarde tuvo lugar la primera sesión pública, a la que asistió regular concurrencia.

Hicieron uso de la palabra el doctor Raúl Villarroel, Antonio S. Fream, Josefa Durbec Routín, Urbana Arrigós Britos, Román Rodríguez de Vicente, Felipe Torcuato Blach, la señorita Carolina Muzzili y la señora Belém de Sárraga, que habló durante dos horas.

A excepción de un pequeño incidente motivado por ciertas manifestaciones políticas de la señorita Muzzilli, en el que intervinieron Blach y la señora Durbec Routin, la sesión primera del congreso transcurrió completamente anodina, sin que los oradores hicieran mociones de trascendencia alguna.

Todas las personas que hicieron uso de la palabra, abundaron en manifestaciones contra la religión católica, abogando por la creación de escuelas laicas y por la implantación del divorcio.

Cosas son estas que ya están pasadas, y si en este congreso se ha de abusar solamente de simples deseos liberales y no se han de sentar acuerdos ampliamente importantes y de trascendencia, desde luego augurámosle un absoluto fracaso.

A propósito de la propaganda del Libre Pensamiento, la señorita Muzzilli, dijo que más temibles enemigos eran los católicos que los anarquistas. ¿Desde cuándo los anarquistas, somos hombres peligrosos y enemigos del Libre Pensamiento?

Creemos que la señorita Muzzilli, obcecada por su impulsivismo y por el calor de su improvisación, no supo lo que dijo.

—

Por la noche celebróse la primera reunión de delegados.

En la sesión pública deesta tarde hablarán el doctor Carlos Malagarriga, Adrían Patrone, María Laudaburu, Fernando D'Andrée, Enrique Dikman, Alicia Moreau y Alejandro Tedeschi.

—(o)—

Resúmen telegràfico

LOS BROVEEDORES DEL EJERCITO FRANCES.

París, — «La Lanterne», diario socialista, informa que las autoridades militares francesas van a tener que esclarecer en breve un grave delito del que son autores varios intermediarios que vendieron al ministerio de guerra artículos y vituallas de calidad inferior.

Dice que estos negociantes sin escrúpulos serán llevados ante los tribunales.

Denuncia el caso de una compra de un millón de latas de conservas, las cuales resultaron indigestas, y consigna que los proveedores serán sometidos a la tercera corte marcial.

El artículo de «La Lanterne», extremadamente violento, termina con la expresión de que hay en la proveeduría mucha ropa sucia que lavar y que cuanto más pronto se haga, será mejor.

AMPLIACION DE LA LEY DE AMNISTIA

Madrid. — Acabo de entrevistarme con el jefe del gobierno. El señor Dato me ha dicho que ya no habrá consejo de ministros hasta el próximo lunes, fecha en que habrá regresado de Sevilla el de hacienda, conde de Bugallal, encontrándose por consiguiente en Madrid todos los consejeros.

En esa reunión se tratarán diversos asuntos de importancia, siendo uno de ellos el relativo a la ampliación proyectada de la ley de amnistía. Quiere el señor Dato que los beneficios acordados por ésta se hagan extensivos a un buen número de españoles que por error no fueron incluídos en ella.

También se ocuparán los ministros de la reorganización de las escuelas de comercio y de las de artes e industrias y de otros proyectos, que someterá a la consideración de sus compañeros el ministro de gracia y justicia, señor de Burgos y Mazo.

ASUNTOS MEJICANOS

Madrid. — El ex presidente de Méjico, general Huerta, se embarcó hoy en Cádiz, a bordo del vapor Antonio López, que se dirige a La Habana y a Nueva York.

El general Huerta ha dejado su familia en Barcelona.

París. — Anúnciase que el ex presidente mejicano Huerta se halla en viaje a Méjico.

Se cree que va con el propósito de intentar una contrarrevolución.

Acompañan al general Huerta varios oficiales mejicanos y algunos amigos políticos.

—(o)—

Correpondencias Interior

SAN CRISTOBAL

Represalias patronales-Contra la organización obrera

La organización ferroviaria que tan reciente y combativa se ofrecía, acaba de recibir un serio manotón por parte de la Empresa de los ferrocarriles del Estado.

Es sabido, ya en otras correspondencias lo hacíamos notar, el cariz un tanto violento que aquí había generado la lucha contra la Cervecería Quilmes y el Cine Colón que la expendía. Interesado el jefe de Talleres en el mencionado establecimiento, no podía permanecer neutral en el conflicto, dando su actitud, motivo para que la lucha se enconase formándose dos fracciones hostiles y en airada posición una frente a la otra. A cada manifiesto que aparecía editado, bien por la Federación, bien por el Centro Libertario, los ánimos se agriaban originando hasta algunas escenas de violencia. Paralelo con esta agitación popular la propaganda adquiría mayor incremento y las iniciativas menudeaban todas tendientes a consolidar y divulgar nuestros ideales. Contándose con la cooperación del personal docente de las escuelas fiscales, el Centro Libertario había comenzado con éxito los trabajos necesarios para abrir una escuela nocturna y establecer una biblioteca popular. Pensábase, también, editar un periódico obrero y sacar a la calle nuestro querido paladín «La Protesta». Todas estas iniciativas quedarán de hecho quizás encarpetadas con la razzia que se ha desencadenado sobre los camaradas obreros de la localidad.

Hacía días se venía murmurando que el jefe de talleres tenía orden de «suspender» personal, especialmente aquel sindciado como anarquista y asociado. Estos últimos días los rumores se acentuaron hasta convertirse en un hecho real. El jueves pasado, a la salida de los talleres un cartel expuesto en la puerta, anunciaba la suspensión de 157 obreros. Suspensión, indica en este caso, selección, elegir el personal, obligar a los que no conviene a los intereses patronales a emprender el camino del destierro hacia otros lugares, en busca de un problemático nuevo patrón que alquile los brazos creadores.

Esta medida mal intencionada y malvada produjo primero estupor y más tarde una justa indignación contra el encanallecido hombrecito, insignificante y miserable que por un azar de la suerte campea en este pueblo como jefe de talleres.

La Federación ha lanzado un sentido y vibrante manifiesto del que extractamos los siguientes párrafos:

«El matón se ha dirigido contra la Federación Obrera Ferrocarrilera y contra los anarquistas. De los suspendidos algunos somos anarquistas, es verdad. Consideramos que el anarquismo es la más alta aspiración de los trabajadores y que la Anarquía o sea la sociedad del trabajo libre, de la libertad y del comunismo es la concepción más racional y científica de la sociedad del porvenir.

Hermán Floeter ha querido desterrar del pueblo lo que no se desterrará jamás. Hemos sembrado demasiado hondo, nuestra sana semilla; el arado de las ideas ha pasado sobre los cerebros y la voz augusta y eternamente renovadora de la rebeldía ha golpeado en todas las conciencias despertándolas a la plenitud de la vida. Con Zola repetimos: «La verdad está en marcha y nadie la detendrá. Algunos de nosotros marcharemos a otros lugares, a otros patrones alquilaremos nuestros brazos; pero donde quiera que haya esclavos que sublevar, almas sumisas que enaltecer, espíritus apocados que levantar como banderas de lucha, allí nuestro corazón se abrirá pleno, nuestras verdades caerán como prolífica lluvia de oro y nuestra rebeldía avisará a los tiranos de las proximidades del gran día».

El próximo domingo se efectuará un gran mitin de propaganda contra la medida adoptada por una administración criminal aconsejada por un jefe inepto e impopular y contra la carestía de la vida hoy reagravada por los acontecimientos locales.

Corresponsal.

DESDE LEONES

Desde esta localidad como de tantas otras de la provincia de Córdoba nos llegan informaciones referentes al abuso que se comete por los patrones amparados por los policías bárbaros.

Los burgueses cosecheros, especuladores en grado sumo como todo burgués, publican a menudo noticias en los diarios comunicando que en esa localidad escasean los peones, los brazos, acudiendo en montón, como es imaginable, los parias que ambulan de pueblo en pueblo ansiosos de pan y de tranquilidad. Pronto se convencen de que no hay tal escasez de brazos y si una superabundancia que originan los mismos burgueses con sus mañas para abaratar la mano de obra eligiendo además uno por uno de entretantos a los que les parecen más fuertes, más pujantes, obrando en idéntica forma que los compradores de animales para que les resulten productivos en grado sumo.

A los que trabajan a sueldo en las máquinas y en trabajos de estancia no se les abonan jamás los pocos pesos mensuales teniendo que andar de juzgado en juzgado y por las comisarías para ver de cobrarlos, quedando al final todo en manos de inmundos leguleyos y enredistas que colaboran así a la obra patronal.

Es imposible para los denominados «dingeras» cruzar o asomarse siquiera al pueblo, pues, los polizontes como una jauría perruna los ahuyentan a planazos y pechazos, teniendo que ocultarse continuamente aquellos entre las chumberas y zauzales y vagar de noche en procura de su sustento.

En uno que otro fondín acostumbran «fiarle» al obrero con facha de trabajador a rompe y raja, pero una vèz trabajando le caen encima y en concubinato con el «patrón» se le embarga el jornal privándolos aún de lo más necesario para saldar esa deuda. Eso donde pagan que en la mayoría de las chacras se trabaja por la comida simplemente.

No se dejen engañar, pues, los obreros con ciertas publicaciones de los diarios burgueses clamando por la falta de brazos, porque ello es el cebo, la red tendida por la avaricia y la especulación donde han caído y van cayendo los proletarios por su falta de dignidad y de conciencia rebelde para repeler esa explotación cuando les llegue el momento y labrar así su bienestar y el de todos, con su acción y con su ejemplo.

—(o)—

De Córdoba

De San Hernando, comunican que la policía de esa localidad ha desconocido la inmunidad que gozan los «crumiros» a los representantes de la «Libre Trabajo», que fueron de Rosario con objeto de hacer fracasar una huelga, por orden de sus jefes.

Pedro Gutiérrez y N. Rosas, dos de los que componían la delegación, fueron maltratados por el comisario, apaleados por los milicos y puestos en la barra.

Pocas veces la policía se equivoca procediendo en esta forma contra los defensores de la explotación capitalista.

Campana

Las autoridades policiales de esta localidad provocan diariamente a la población con los abusos que cometen.

La hostilidad contra cualquier manifestación de cultura es excesiva, hasta el punto que el señor Elizaldi propandista del positivismo de A. Comte, no ha podido hablar en la plaza pública, para exponer sus teorías científicas.

Ahora se ha descargado una razzia de persecusiones contra las personas que tomaron parte en el movimiento de protesta contra la administración municipal en 1910. A varios se les aplicó el destierro y otros están amenazados por la misma medida represiva.

Al Córgreso de la F. O. R. A.

A la F. O. Ferrocarrilera.
A «La Fraternidad».

Algo grave ha venido tramándose de un tiempo a esta parte en las legaciones y las gerencias de las empresas ferroviarias inglesas y francesas, contra la clase trabajadora. Los conspiradores de este plan siniestro, han venido preparándolo con toda sagacidad y felonía, y pronto la máquina, solo falta la voz de los jefes de la conspiración para que aquella se ponga en movimiento y se lance sobre los trabajadores tal como un lobo feroz sobre su presa. No parece sino que el apetito de la carne humana los hiciese irascibles, sanguinarios, ciegos a todo razonamiento.

En ellos no hay más que un solo pensamiento: «Nuestros intereses en Francia e Inglaterra están en peligro, necesitamos quien los defienda. En los ferrocarrileros hay una buena fuente de recursos: hombres jóvenes llenos de vida en condiciones de salir para el matadero, prontos a sacrificarse en defensa de nuestros capitales en peligro al otro lado del océano».

Para ello han contado con la fuerza que les da el ser quienes disponen hoy en día del trabajo y por tanto de la subsistencia de numerosas familias que se verán expuestas al hambre y a la desesperación si los pobres se niegan a satisfacer sus criminales propósitos.

Pero antes hagamos.

Uu poco de historia

Al principio de la guerra, los gerentes de las diferentes empresas ferrocarrileras fijaron en las casillas de los talleres unos avisos, para que todos los nacidos en aquellos dos países se presentasen a la movilización. Todo ciudadano que estuviese comprendido en las clases de activa y reserva, debía presentarse a los consulados a recibir sus foja de viaje. La totalidad de los individuos, puede deciros, se mostró indiferente a tan absurdo llamado — aún los mismos que en otros momentos se las daban de patriotas — pues concebían que la guerra era hecha para defender intereses capitalistas y ambiciones del Estado y que ellos, simples asalariados no tenían que defender intereses de quien hasta hoy fueron sus verdugos y más acérrimos enemigos.

No dando el resultado el sistema del llamado por los avisos, idearon este otro: se citó a reuniones, se hicieron arengas patrióticas, hablando de que la civilización estaba en peligro y que los bárbaros estaban próximos a apoderarse de su Francia «cuna de todas las libertades»; se dijo que el deber hacia la patria estaba por encima de todo; se ofertaron primas, medio-sueldos a las familias de los que marcharan a la guerra, costeados por las empresas ferroviarias; se hicieron comités pro-Francia; pro-Bélgica, pro-familias de los soldados que fuesen a los campos de batalla. Pero a pesar de todo, como la primera vez, todos permanecieron fríos, indiferentes; ningún dinero, ninguna arenga logró conmoverlos.

Habían ofertado sus servicios a las empresas como oficiales de oficio, como trabajadores obligados a vender sus esfuerzos, sus energías productoras y no como asesinos de sus propios hermanos, de quienes ningún daño habían percibido, ni a quien siquiera conocían.

Esta actitud, inesperada por quienes están acostumbrados a ser obedecidos en los menores caprichos por los esclavos que la sumisión y el dinero les proporciona, les produjo una irritación enorme contra sus malos «compatriotas».

En silencio siguieron las consultas de gerentes a cónsules, de éstos a los ministros respectivos. Y he aquí que de pronto, cuando los obreros ferroviarios seguían ocupados en sus tareas, ganando el pan para su compañera e hijos con rebaja en los salarios y suspensión de horas de trabajo sin pensar en que ellos tendrían que ir a la bárbara contienda europea, reciben una nueva comunicación del gerente de la empresa.

O asesinos ó sin trabajo

He aquí en síntesis, lo que significa una circular enviada particularmente a toidos los obreros franceses o ingleses en estos últimos días, y cuyo plaso para la resolución definitiva vence el 31 del corriente.

Se ha sabido que esta nueva orden ha sido remitida por los ministros de Francia e Inglaterra en este país a los gerentes de las empresas y a cónsules del interior de la república, y en ella se expresa terminantemente que todo obrero empleado en los ferrocarriles franceses e ingleses que no se presente para marchar a la guerra, será suspendido en el trabajo pasada esa fecha, con el agravante terrible que no se les dará más trabajo en los ferrocarriles cuyas compañías pertenezcan a individuos nacidos en esas naciones.

Es necesario darse cuenta lo que esta brutal imposición significa, aquí donde todos los ferrocarriles están acaparados por los capitales de Francia e Inglaterra. ¡Es el pacto del hambre, la miseria de millares de familias que viene a sumarse a los que en esta época de espantosa crisis van sumiéndose en la desesperación por falta de trabajo! ¡Es la anemia, la muerte para millares de inocentes criaturas por la crueldad y la infamia de unos hombres que dicen representar y defender la causa de la «Civilización».

«O vas a hacerte matar a los campos de batalla, o nosotros te mataremos por el hambre, dejando a tus hijos en la orfandad». ¿Es ésta, pues, la «Civilización» que mueve a tantísimos seres en esa horrenda carnicería humana? ¿Y es esa, también, la libertad y justicia que queréis defender vosotros, los que os doléis de los niños huérfanos de Bélgica, de la destrucción de catedrales, y que en cambio condenáis al hambre a los que se niegan a defender vuestros capitales, completamente ajenos a toda idea de civilización?

Si es cruel que allá perezcan ejércitos enteros, empapando en sangre los campos y pueblos, arrasando las viviendas, cercenando hogares, aun queréis que el crimen sea más grande y que se extienda no solamente en los países guerreros sino aquí donde es bastante el que tiene a tantos seres en la miseria por la holganza forzosa.

Llamadas a las organizaciones obreras

Estamos, pues, de un momento a otro, ante un suceso gravísimo que los demás trabajadores no pueden ni deben dejar pasar indiferente. Es la suerte de infinidad de compañeros que pueden ser conducidos a situaciones mucho más terribles que la de los mismos desocupados, por cuanto aquellos, no sabiendo otro oficio y no habiendo en la república sitio alguno donde puedan alquilar sus brazos, se verán imposibilitados para ganarse la subsistencia en ninguna forma y porque además está en el interés solidario de la clase obrera hacer frente a estos desmanes de la canalla burguesa.

Los obreros ferroviarios esperan de las instituciones arriba nombradas y especialmente del congreso que en estos días se realiza en la Capital Federal, traten y tomen parte en el asunto, preparándose para lo que pueda producirse.

Un obrero ferroviario.

Santa Fe 30-3-15.

—(o)—

Notas Varias

Función popular

Organizada por la Sociedad O. Conductores de Carros, se realizará una función popular hoy viernes 2 de abril a las 2.30 p. m., en Australia 1837.

Se representarán las siguientes «El esquinazo», (comedia en un acto); «Guillermo Wartom» (drama en un acto); Academia de declamación, (comedia en un acto).

—

Comité pro «La Protesta» de Boca y Barracas.

Se invita a los componentes de este comité a la reunión que se efectuará hoy en California 1235.

Los compañeros de Belgrano y Palermo que quieran fijar carteles para la conferencia del domingo 4 de abril, pueden pasar a retirarlos a «La Protesta».

Maritimas

Vapores llegados a la rada:

Vapor inglés Argo, de San Vicente, en lastre, a Centro de Cereales; id. id. Wilberforce, de Barcelona, en lastre a la orden; id. id, Rachel, de Cardiff, con carbón, a F. C. C. Argentino; idem español Pagasari, de Cardiff, con carbón a Cory Brothers; idem idem Thirlwall, de Cardiff, con carbón, a Compañía Argentina de Carbón, idem italiano Etna, de Newport News, con carbón a A. M., Delfino y Hno.; idem holandés Boomberg, de Cardiff, en lastre, a Bunge y Born.

—(o)—

Correo

Hay cartas para:

Centro Obrero del Oeste, Emeterio Vadillo, Eugenio Silverio, Ricardo López, Cándido Toranzo, El amigo del Obrero, Iconoclasta, Nicolás Casteluro, Carmelo Martínez Paiva, Guillermo M.ª Laig, Teófilo Dúctil.

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA

Oficinas: California 1235 — U. T. 317, Barracas

LA PROTESTA en la calle, de mayor formato, ampliada, crecida bajo la crisis: es una afirmación del pueblo, un grito de triunfo, un gesto de libertad. ¡Viva la Anarquia, muchachos!

LA PROTESTA ha sido incendiada por la policía dos veces; asaltada doscientas veces, lo menos; perseguida y odiada de los burgueses desde que vive. ¡Pero aùn vive, compañeros! Es como tú y como yo: un Hombre libre peleando á la tiranía. Ponte á su lado, como aquel y como el otro y seremos muchos Hombres!

Contra todos los gobiernos, LA PROTESTA. ¡El es el diario del pueblo porque es el diariö de los oprimidos. Defenderlo es defenderse. Apoyarlo es afirmarse.

¡VIVA "LA PROTESTA", AMIGOS!

Precio 5 ctvs. — **Suscripción mensual $ 1.50**

Wladimiro Korolenko (18)

El músico ciego

—Nada de particular — contestó él— apesar de que me voy persuadiendo cada vez más de que estoy de más en la tierra.

La canción cesó en la casa, pero el estudiante entonó enseguida otra: esta era una antigua rapsodia popular, una de las predilectas de los campesinos ukranianos de aquel tiempo.

El viento aportaba a intervalos hasta palabras enteras de la hermosa melodía; Pedro se había detenido para esfelices y hasta los ciegos eran menos desgraciados. En vez de la música de cucharla.

—Oye; — dijo — me repito a menudo que los viejos podrían tener razón y que otra vez los hombres vivían más «ultramar», como dice el buen Jokhim, yo debía haber aprendido a tocar la «bandoura», y vagabundear de ciudad en ciudad, de villorrio en villorrio. Los hombres se hubieran agolpado en torno mío para oirme cantar las gloriosas proezas de sus abuelos. «Y así hubiera sido alguna cosa en la gran existencia común».

Una gruesa lágrima empañó los ojos de Evelina.

—Has dado demasiada importancia a las palabras de aquel estudiante — dijo ésta.

—Puede ser... Y, ¿dime, cómo es? ¿es guapo? Tiene una voz agradabilísima.

—Si, es guapo, — respondió la chiquilla, casi con ternura; — aunque, — añadió en seguida: — a mi no me gusta. En cuanto a su voz, la encuentro dura y cascada.

Pedro la escuchaba con estupor.

Luego, de improviso, dijo ésta rabiosamente:

—Y decir que todas estas tonterías las ha inventado tío Máximo. ¡Oh, como le aborrezco!

—¿Qué quiere decir todo esto? — gritó Pedro asustado. — ¿Qué es lo que se propone el tío con todo esto?

—Lo hace porque se cree ser un hombre inteligente, y con sus principios y con su lógica ha logrado destruir en sí mismo todos los vestigios del corazón. Oye, pues, no me hables más de él. ¡Cuándo se piensa que quiere él encargarse de decidir de la suerte de los demás!

Y apretando sus pequeños puños se puso a llorar amargamente.

El enojo de la chiquilla, lo desconcertaba. Nada había para él tan incomprensible.

Oía sus sollozos y el eco que éstos despertaban en su corazón.

De pronto, Evelina soltó su mano de las de Pedro, y éste pasó de estupor en estupor, oyéndola de pronto reir estrepitosamente.

—Pero ¡seré tonta! ¿Y por qué he de llorar?

Se enjugó las lágrimas, y replicó con voz dulcemente conmovida:

—No, precisa ser justos. Los dos son buenos, leales, y lo que él decía hace poco es justo; cosa que no se puede decir de todos.

—Verdad para todos los que pueden, —dijo el ciego con una voz apagada.

—¡Qué tontería! — gritó Evelina, repuesta completamente de su emoción. —Si es que el tío Máximo ha hecho la guerra mientras ha podido y ahora vive como puede. Pues bien, nosotros...

—No digas nosotros; habla de tí y nada más.

—No he hecho otra cosa.

—¿Por qué?

—Porque, porque tú vas a ser mi marido, y por consiguiente, nuestra vida será la misma.

—Yo tu marido... ¿y tú querrás?

—Ciertamente, — contestó la chiquilla, profundamente turbada, — que simple eres. ¿No habías tú nunca pensado en ello? Y sin embargo, era lo más natural. ¿Quién se podría casar contigo sino yo?

—Es justo, — contestó él sin darse cuenta de lo que decía.

Pero al cabo de un instante reaccionó y estrechando las manos de la niña, dijo:

—Escucha, Evelina; hace poco te he oído decir que en las grandes ciudades las niñas lo saben todo, lo consiguen todo; un amplio camino te queda abierto, mientras que yo...

—¿Qué?

—Yo no soy más que un pobre ciego, —murmuró él con una expresión de sollozos.

Evelina se echó a reir, y respondió con voz alegre:

—¿Y qué? ¿Qué quieres decir con eso de que eres ciego? Cuando una mujer ama a un ciego ¿qué cosa hay más natural que la de que se case con él? No sucede acaso todos los días.

El sonrió a través de sus lágrimas e inclinó la cabeza como para oir lo que murmuraba su alma. Nada turbaba su recogimiento. El agua descendía discretamente por los canales abandonados del antiguo molino; de cuando en cuando parecía extinguirse su leve murmullo y que en torno de los novios el silencio fuese absoluto. Pero casi de pronto el susurro comenzaba de nuevo y era para los pensamientos de los dos jóvenes un acompañamiento de una suavidad infinita.

Con aquel golpe directo, atrevido, imprevisto, violento y dulcísimo, Evelina había disipado los nubarrones que se formaban en el corazón del ciego.

Este había tenido en el acto conciencia, nacida en su ánimo en una fecha reciente, pero indudablemente lejana, y observaba que aquel sentimiento llenaba, ahora, hasta los más secretos ámbitos de su corazón.

—¿Cómo no lo había notado antes?

Permaneció inmóvil algunos minutos; luego alzó la frente con un movimiento brusco que tiró atrás sus largos cabellos y estrechó fuertemente la diminuta mano que se había abandonado a él.

Aquella manecita contestó con todo cuanto dudo dar de energía a aquel apretón recíproco que resonó en el pecho del ciego. Y con esto se sentía ser exactamente el mismo de los otros días. La única diferencia consistía en que la amiguita de su infancia, se había transformado en un instante en una joven a quien él amaba desde hacía tantos años.

Se acordó, no sin piedad, de sus lágrimas de poco antes y tuvo la impresión de que era él desde aquel momento quien representaba la fuerza y la potencia, en tanto que ella no era más que una delicada debilidad; y bajo el impulso de una ternura inmensa la atrajo hacia para acariciarla dulcemente los cabellos.

Alejada toda pena, desvanecido todo deseo, quedaba en el mundo la inefable delicia de la hora presente.

Un ruiseñor dejó oir un trino prolongado. Evelina repuesta de pronto sacudió la opresión que la turbaba.

—Basta, querido, — murmuró.

Pedro no contestó y suspirando con el corazón emocionadísimo escuchó a Evelina que se arreglaba los cabellos. La sangre corría ardiente por sus venas, cargada de una fuerza concentrada, bajo la impulsión de la cual vibraba intensamente todo su cuerpo.

Al propio tiempo maravillábase de su alegría.

Un momento después la joven dijo:

—Vamos, es hora de volver a casa.

Se le figuraba todavía oir una melodía desconocida, o mejor, que hasta entonces no había querido conocer.

VII

La familia y sus huéspedes se hallaban reunidos en un salón. Sólo Pedro y Evelina faltaban.

El tío Máximo discutía con su antiguo camarada. Los jóvenes sentados cerca de la ventana abierta permanecían silenciosos.

Una persuación apenas consciente, les invadía, convenciéndoles de que en aquel momento se estaba desenvolviendo un drama.

Por lo demás el garibaldino, aun hablando, lanzaba frecuentemente ardorosas miradas hacia la puerta de ingreso.

Ana Mikhailowna se esforzaba por dominar su tristeza para cumplir sus deberes de ama de la casa.

En cuanto a su marido, el único tranquilo de la compañía, dormitaba en una butaca esperando la hora de la cena.

(Continuará).